



**Universidad Católica Andrés Bello**  
**Centro de Investigación de la Comunicación**  
**Red Venezolana de Comunicación y Cultura**  
**Sala Virtual de Investigación Prensa de la Independencia**

**Autor:** Isnardi, Francisco

**Título:** MANIFIESTO de las Córtes generales y extraordinarias, A LA NACION. **Parte 2**

**Publicación:** Mercurio Venezolano

**Fecha:** 02/1811

Tales eran las urgentes y dignas tareas en que las Córtes entendían, tales las que actualmente las ocupan, quando el rumor de una novedad extraordinaria, vago, y apenas creído en sus principios, acrecentado despues por el tiempo y quizá por las intrigas de nuestros enemigos, resonando ya no solo en todos los ángulos de España, sino tambien en otros puntos distantes de ella, ha llamado imperiosamente la atención del Congreso nacional, que no podía ni debía desentenderse de él, á vista de la multitud de direcciones diversas pro donde llegaba á sus oídos.

Anúnciase, Españoles, que el tirano de la Europa quiere, para sojuzgaros, añadir el artificio á la inaudita violencia con que o empezó á hacer la guerra, y que considerando la fuerza que adquiere vuestra resistencia en la lealtad y amor que profesais á vuestro adorado Rey, va á relaxar este resorte firme de constancia, restituyéndole á la ansiosa España, y como concediéndole á sus gemidos.

Mas, no penseis, Españoles, que los tiranos hacen jamas gracia sino para asesinar mas á su salvo. Sus miradas dulces, su sonrisa, son muerte segura. Fernando podría ser enviado á España, sí; pero le enviaria rodeado de las falanges francesas, y de los Españoles que se dexasen seducir por el artificio ó intimidar de las amenazas de Bonaparte; vendria enlazado á la familia de ese monstruo, ó unido con una princesa extranjera, ó tal vez simplemente como si fuese hijo adoptivo de Napoelon: vendria á ser ministro de las voluntades de su exêcrable protector, y á procurar conseguir lo que ni la afectada blandura de José, ni las intrigas de los perfidos Españoles que le siguen, ni las victorias y devastacion de los exércitos franceses, han podido arrancar de vuestros magnánimos corazones; la pacificacion de la península, ó lo que es lo mismo, la servidumbre y ruina universal de toda ella.